

Esto que empezamos hace años no se ha acabado porque los derechos reclamados cada día para estos niños siguen secuestrados impunemente por el ayuntamiento, la comunidad, el gobierno y la sociedad.

### **Ni colorín ni colorado...**

Las sonrisas no acaban, los sueños no acaban, las ganas de aprender no acaban, la ilusión por pintar no acaba, el deseo de jugar no acaba.

Ni colorín ni colorado... mientras haya un niño que duerme bajo una lona y sus sueños son interrumpidos por el frío o la policía.

Ni colorín ni colorado... mientras haya niños y niñas mayores que no puedan ir al colegio porque se tengan que quedar en la chabola para cuidar de sus hermanos pequeños o porque no les dejan subir al autobús del cole por llevar los zapatos llenos de barro.

Ni colorín ni colorado... mientras haya que orinar o hacer caca entre ratas y suciedad porque ni el ayuntamiento ni nadie instala unas letrinas.

Ni colorín ni colorado... mientras haya un niño que pueda electrocutarse en los cables de las chabolas, quemarse las manos en las vitrocerámicas que hacen de calefacción o morir en los incendios de cada año.

Ni colorín ni colorado... mientras los más pequeños no puedan ir a la guardería. Ni lejos, porque no hay plazas en la Cruz Roja, ni cerca porque no existe.

Ni colorín ni colorado... mientras sus madres sigan analfabetas, porque no pueden ir a la escuela de adultos al no tener con quién dejar los hijos pequeños.

Ni colorín ni colorado... mientras un niño con dolor de barriga no pueda ir corriendo al médico con su mamá o su papá ya que no hay transporte accesible desde aquí para ir al hospital.

Ni colorín ni colorado... mientras adolescentes y jóvenes carezcan de una formación profesional adaptada a sus necesidades, asequible y accesible.

Ni colorín ni colorado... mientras haya niños que no salen de aquí, que no conocen un parque, una piscina o un lugar donde jugar tranquilamente sin preocuparse de las ratas.

Ni colorín ni colorado... porque seguimos teniendo fuerza en el corazón para conseguir desterrar de nuestra tierra esta injusticia.

Ni colorín ni colorado... porque estas vidas nos llenan de vida para desterrar la pobreza, para intentar que mañana todos los niños y las niñas tengan las mismas oportunidades para ser lo que sueñan ser.

Ni colorín ni colorado... estos sueños inacabados siguen escribiéndose a pocos kilómetros del centro de Madrid.

Ni colorín ni colorado... aunque la princesa haya besado a la rana y el dragón vuele libre por el firmamento estos derechos siguen presos en esta tierra... seguimos viviendo aquí, en este olvido de Madrid, en esta tierra donde los sueños son más sueños porque cada noche luchan contra la pesadilla de la pobreza.